

## **El papel de los medicamentos psicotrópicos** por David Powlison

¿Hay algún lugar para el Litio, Prozac o Ritalín como complemento a la Consejería Bíblica? La psiquiatría biológica está actualmente en expansión; abundan nuevas drogas y nuevos usos de las mismas. Por ejemplo, los niños están siendo sujetos a etiquetas psiquiátricas y a la prescripción de drogas. ¿Cómo responder a una cultura persiguiendo con vehemencia una “psico-farmacología cosmética” donde una pastilla ofrece alivio para cada sentimiento no placentero y comportamiento problemático? Los consejeros bíblicos son conocidos por generalmente oponerse a la medicación psico-activa. El modelo médico se ha entrometido agresivamente a las arenas de la conducta responsable, y continuará entrometiéndose. Nosotros nos mantenemos la visión de que los medicamentos que alteran el humor, la mente y la conducta pueden proveer alivio sintomático en cierta medida, pero no un cambio moral genuino. Sin embargo, dentro de esas áreas en las que estamos de acuerdo, nuestra filosofía de práctica y de trabajo varía de persona a persona y de caso a caso.

He observado tres posiciones, no necesariamente excluyentes la una de la otra. Primero, algunos consejeros bíblicos se oponen a todos los medicamentos psicotrópicos como un asunto de principio. Ellos han presenciado la seducción del modelo médico; el “alivio” es ambiguo, hasta engañoso. Hasta los aconsejados que experimentan una porción pequeña de alivio sintomático muy a menudo van hacia una interminable búsqueda de arco-iris. Los consejeros que se aferran a esta postura animan fuertemente al aconsejado a hablar con su médico y a dejar de tomar la droga tan pronto sea posible. Algunos quizás ocasionalmente hasta hagan de eso una condición para continuar la consejería.

Segundo, otros consejeros generalmente se oponen a los medicamentos pero no sugerirán al aconsejado que dejen de tomar la droga hasta que hayan entendido su problema bíblicamente y estén comenzando a cambiar. Ellos intentarán resolver el problema moral fundamental antes de dejar la muleta alivia-síntomas. Ellos intentan cortejar a los aconsejados a salirse de la medicación psico-activa por medio de dejarles experimentar ese “gozo y tesoros perdurables” que los hijos de Sión llegan a conocer al vivir vidas de fe y obediencia.

Tercero, otros consejeros bíblicos también se oponen generalmente a la medicación, pero pueden recomendar ocasionalmente que el aconsejado vea a un médico, quizás para considerar una prueba con Litio o Prozac. Ellos ven el alivio sintomático temporal como ayuda ocasional en la consejería para aconsejados con buenas intenciones pero inmóviles. Desde este punto de vista, el tratamiento médico funciona en el mismo nivel que un cambio de dieta, ejercicio y descanso, lo que de una manera similar puede aliviar algunos síntomas por medio de afectar cambios psico-sociales.

¿Quién está en lo correcto? Los tres puntos de vista – “intervenir inmediatamente”, “no intervenir inmediatamente”, y “anima muy ocasionalmente”— pueden ser consistentes con la oposición de proveer simplemente alivio sintomático. Los tres puntos de vista pueden ser consistentes con la oposición a “medicalizar” los problemas de la vida.

En la práctica actual muchos consejeros bíblicos se mueven entre las diferentes posturas, dependiendo de los matices del caso en cuestión. Por ejemplo, Jay Adams generalmente se opuso a los medicamentos. Pero siempre estuvo interesado en los posibles componentes fisiológicos de los problemas y típicamente modificó sus comentarios del asunto. Cuando escribió acerca de la depresión que “El médico puede descubrir algunos casos infrecuentes de depresión causada por des-balance químico y en casos muy serios puede ayudar al pastor a entablar una profunda consejería por medio de administrar antidepresivos”, Adams no quiso resolver las ambigüedades del término “des-balance químico” o definir los parámetros de “serio”. Nosotros tenemos que luchar con el asunto de la medicación abiertamente para poder ayudar a la gente en esta época médicamente sofisticada pero sobre-medicada.

Traducido del *Journal of Biblical Counseling Vol. 14, No. 2* (Winter 1996) p. 3.